

ENTREVISTA CON SARA CARTER

“Si cayó El Mencho, vamos por todos”

PARA LA ZAR ANTIDROGAS DE TRUMP, la cooperación México-EU nunca había sido tan fuerte: hoy luchan como aliados y amigos contra los cárteles, su enemigo común

POR JORGE FERNÁNDEZ MENÉNDEZ

Entre Estados Unidos y México hay un nivel de cooperación sin precedentes al trabajar como aliados y amigos contra un enemigo común: los cárteles de la droga, aseguró Sara Carter.

En entrevista con **Excélsior**, la directora de la Oficina de Política Nacional de Control de Drogas de la Casa Blanca resaltó que la determinación de la presidenta Claudia Sheinbaum para acabar con el crimen organizado es ejemplar.

Aseguró que la relación entre Sheinbaum y Donald Trump demuestra la importancia del trabajo conjunto en materia de seguridad.

“Escuchamos todo el tiempo que han estado al teléfono, que hablan de esto, que hablan de aquello”, destacó la zar antidrogas.

De visita en México, Carter advirtió que, tras el abatimiento de Nemesio Oseguera, no habrá refugio para las organizaciones criminales, pues los capos “no son dioses”.

“Si el gobierno mexicano, trabajando con Estados Unidos, pudo atrapar a El Mencho, adivinen qué: podemos ir por ustedes y lo haremos. No habrá lugar para esconderse. No habrá lugar al que puedan ir. Porque los vamos

a encontrar, los vamos a atrapar y su tiempo se habrá acabado”, sostuvo.

La funcionaria, quien como periodista cubrió conflictos en Irak y Afganistán,

afirmó que medidas como designar al fentanilo un arma de destrucción masiva y catalogar a los cárteles como organizaciones terroristas ha arrojado resultados importantes, como la reducción de 56% en el cruce de fentanilo hacia territorio estadounidense y una baja de 19% en las muertes por sobredosis.

PRIMERA | PÁGINAS 14 Y 15



Queremos trabajar juntos (Estados Unidos y México) con un objetivo común: proteger a nuestras dos naciones y a nuestros dos pueblos.

Pudimos atrapar al ‘fantasma’, al más escurridizo. Pudimos ubicarlo. El gobierno mexicano demostró que eso era posible.



SARA CARTER
ZAR ANTIDROGAS DE EU





Foto: Especial

Sara Carter está en México; ayer visitó la Basílica de Guadalupe.

SARA CARTER

“LOS CAPOS NO TENDRÁN DÓNDE ESCONDERSE”

La zar antidrogas de Estados Unidos destacó que la cooperación con México no tiene precedentes, dando resultados como la disminución del trasiego y las muertes por fentanilo, así como la caída del líder del CJNG; ante ello advirtió: “Si pudimos con El Mencho, vamos a poder con todos”

POR JORGE FERNÁNDEZ MENÉNDEZ

nacional@gimm.com.mx

La relación entre Estados Unidos y México ahora es “la más fuerte de la historia”, con una cooperación sin precedentes al trabajar como aliados y amigos contra un enemigo común: los cárteles de la droga, aseguró Sara Carter, directora de la Oficina de Política Nacional de Control de Drogas de la administración de Donald Trump.

Tras el abatimiento de Nemesio Oseguera, líder del Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG), la zar antidrogas advierte que no habrá refugio para las organizaciones criminales en el hemisferio occidental, pues los

capos no son dioses. “Si el gobierno mexicano, trabajando con Estados Unidos, pudo atrapar a El Mencho, adivinen qué: podemos ir por ustedes y lo haremos”, aseguró.

Y además, destacó la caída de trasiego de fentanilo, así como las muertes causadas por su consumo. “Más de 56% menos fentanilo cruzando la frontera hacia EU. Vamos a continuar hasta que sea cero.”

¿Cómo es la Oficina de Control de Drogas? ¿Cómo pasas del periodismo a la Oficina de Control de Drogas?

Este es un momento trascendental tanto para México como para Estados Unidos con la muerte de El Mencho y nuestra cooperación y colaboración como naciones contra lo que

consideramos las organizaciones más nefastas y peligrosas del mundo. Así que estoy muy agradecida de estar aquí en México.

He tenido una carrera larga. Tengo mucha fe en Dios y creo que eso fue lo que me trajo a este momento. He pasado 25 años de mi vida cubriendo a las pandillas y a los cárteles, desde la ciudad de Los Ángeles y las calles de Pomona, donde comencé mi carrera como joven periodista, cubriendo temas de justicia social y lo que les estaba pasando a nuestros niños; las batallas que veíamos en nuestras propias comunidades en EU; hasta la frontera, la frontera sur con México, donde cubrí las historias de los cárteles, desde Tijuana hasta Matamoros. Gran parte de ese trabajo y de



esa cobertura tenía implicaciones de seguridad nacional.

Lo que estaba pasando en la frontera en realidad presentaba enormes problemas tanto para EU como para México. Me preocupaban las personas de México y sus vidas, y las dificultades que vivían, especialmente en sus comunidades a lo largo del frente, a lo largo de esa frontera que fue tan sin ley durante tanto tiempo. ¿Y qué estaba pasando en EU? La naturaleza tan empobrecida de la frontera. ¿Y qué podía pasar? No sólo los narcóticos que estaban entrando, sino, especialmente, después del 11 de septiembre, la posibilidad de que terroristas usaran la frontera para infiltrarse en EU. Esos temas fueron muy importantes para mi carrera.

Tuve la oportunidad de ir a Washington DC, relativamente temprano en mi carrera, y trabajar para *The Washington Times*. Pero dije: sólo iré a *The Washington Times* si me dan el puesto de corresponsal del Pentágono para poder cubrir la guerra en Afganistán. Y yo creía —y ahora sabemos que es verdad— que había un fuerte vínculo entre estas organizaciones nefastas, consciente o inconscientemente, debido a su ubicación geográfica, al movimiento de narcóticos y a la necesidad de usarse entre sí para sus fines, es decir, organizaciones terroristas y organizaciones criminales transnacionales. Eso presentaba un enorme problema. Cuando fui a Washington DC las cosas cambiaron.

Terminé en la primera línea de la guerra durante casi siete años, yendo y viniendo a Afganistán, viajando a Irak, viajando a Pakistán, cubriendo terrorismo desde Oriente Medio y también desde el sur de Asia. Así que me dio una perspectiva muy amplia de lo que estaba ocurriendo globalmente. Y eso me llevó de regreso a EU. Y si preguntas cómo ter-

miné aquí, bueno, todo ese trabajo y luego, por supuesto, el primer periodo del presidente Trump y las historias que publiqué sobre el “engaño” de Rusia, con mi investigación sobre lo que le estaba ocurriendo al presidente Donald Trump en ese momento.

Así que creo que usar todo mi conocimiento, todo el trabajo que hice tanto en México como en Centroamérica, el sur de Asia y Oriente Medio, cubriendo el terrorismo desde todos los ángulos —ya sea el terror ejercido por los cárteles o el terror presentado por esas organizaciones nefastas en el extranjero como Estado Islámico o Al Qaeda— me da la perspectiva para enfocarme en mi trabajo (como zar antidrogas) en proteger a EU y cumplir la promesa del presidente Trump de que la seguridad nacional será primordial para nuestro país y de que siempre pondremos a EU primero. Pero poner a EU primero significa que, con nuestros vecinos, también necesitamos trabajar juntos, porque cuando nosotros estamos primero, México está primero; cuando México está primero, EU está primero. Y yo creo de verdad en la co-

laboración y la coordinación con nuestros vecinos. Yo creo que México ha hecho un trabajo fenomenal, y ésta última operación realmente ha mostrado que estamos trabajando juntos como aliados y como amigos contra un enemigo común.

Durante tu estancia en México ¿cómo han sido tus reuniones, cómo es la relación con el gobierno de México?

Jorge, pude reunirme con todo el Gabinete de Seguridad de México, lo cual ha sido increíble, y puedo decirte esto: nuestras relaciones bilaterales nunca habían sido más fuertes. Es lo más fuerte que he visto en todos mis años —25 años— de cobertura e investigaciones, del trabajo que he hecho cubriendo a los cárteles. Nunca he visto relaciones más fuertes de las que veo ahora entre México y Estados Unidos.

La determinación del gobierno mexicano de ponerle fin a estas organizaciones que han afectado no sólo a México, sino también a Estados Unidos, es ejemplar.

He estado hablando con altos funcionarios del gobierno mexicano. Pude hablar con el general Trevilla y ofrecer mis condolencias. La pérdida de vidas que México ha sufrido... sus fuerzas especiales de primer nivel, si eso hubiera ocurrido en Estados Unidos, habría provocado una gran conmoción dentro de la comunidad de operadores especiales. Así que entiendo los sacrificios que México ha hecho en esta lucha. México tiene mucho en juego. El gobierno mexicano entiende las implica-

ciones de esto a nivel nacional y global. Y creo que esto es posible por la doctrina del presidente Trump de volver a enfocar la atención en el hemisferio occidental, hacer del hemisferio occidental una prioridad y decir: no sólo es una prioridad para nuestra seguridad nacional, sino también para nuestra seguridad económica, y para construir sobre esas relaciones que, creo, han sido descuidadas durante tanto tiempo.

El presidente Trump ha insistido mucho en la seguridad hemisférica y en la seguridad de la región. Incluso ha habido una reunión en Washington de mandos militares de todos los países del hemisferio. En este sentido, la seguridad común de México y EU es un punto clave. Si no entendemos que la colaboración tiene que ser absolutamente estrecha, es muy difícil combatir el terrorismo. Quizás el abatimiento de El Mencho, el operativo que se realizó contra él o los operativos en la frontera son la demostración de hacia dónde se puede ir en esa colaboración de seguridad en el futuro.

Absolutamente. El hemisferio occidental tie-



ne que ser una prioridad principal. Nuestros adversarios han estado operando en este hemisferio desde hace bastante tiempo. Y

no estoy hablando sólo de los cárteles, ¿verdad? No estoy hablando sólo del de Sinaloa o del CJNG o de cualquiera de los otros cárteles de este hemisferio. Estoy hablando de otros adversarios: ya sea Irán, China, otros Estados-nación que ven a este hemisferio como parte de su estrategia para cambiar el dominio global. Y creo que el presidente Trump, al volver a enfocarlo en el hemisferio occidental y decir: 'Miren, ustedes son nuestros vecinos, somos vecinos, tenemos que trabajar juntos', es fundamental. Y creo que su relación con la presidenta Sheinbaum es un ejemplo de lo importante que es.

Escuchamos todo el tiempo que han estado al teléfono, que hablan de esto, que hablan de aquello. Creemos en nuestra soberanía. La presidenta Sheinbaum cree en la soberanía de México. Queremos hacer esto de manera bilateral. Queremos trabajar juntos con un objetivo común: proteger a nuestras dos naciones y a nuestros dos pueblos. No deberíamos estar encadenados por los cárteles. No se les debe permitir operar con impunidad. Porque cuando enfocamos todo nuestro tiempo en estos cárteles, perdemos de vista todo lo demás que está pasando en este hemisferio. Eso permite que los adversarios operen sin que toda nuestra atención se concentre en ellos. Así que creo que era vital. Y esto apenas comienza, Jorge. Esto apenas comienza. Lo que pasó con El Mencho debería sacudir a la comunidad de los cárteles."

Cada jefe de cártel que está allá afuera... El Mencho fue eliminado. Pudimos atrapar al *fantasma*, al más escurridizo, al que supuestamente iba a poder esconderse de nosotros para siempre. Pudimos ubicarlo. Pudimos ir por él. El gobierno mexicano demostró que eso era posible. Los funcionarios militares mexicanos que condujeron la operación con la Defensa mexicana demostraron que esta gente no son dioses. Son personas. Pudimos ubicarlos y sacarlos. Y si pudimos con El Mencho, vamos a poder con todos.

Después de El Mencho, todo es posible. ¿Y qué es todo? ¿Qué tenemos que buscar después de El Mecho?

Liberarnos de su tiranía. Libarnos de su capacidad para tomar control de nuestra seguridad y nuestra protección. Liberarnos de su chantaje. Liberarnos de sus guerras. Liberarnos de su muerte. Se acabó para ellos. Ellos son el pasado. Nuestros niños —tanto los niños de México como los niños de EU— merecen vivir en un mundo seguro, y en uno en el que no se sientan amenazados. Y te prometo esto, como zar antidrogas y trabajando para el presidente Trump: trabajaré día y noche con mis contrapartes mexicanas, a quienes respeto y admiro mucho. Trabajaré con ellos día y noche para asegurar que así sea; que, de una vez por todas, borremos a estos cárteles de la faz de la Tierra y no les demos espacio para respirar.

En el futuro no deberíamos vivir bajo su

yugo. Es inaceptable. Está mal. Somos algunas de las naciones más poderosas del mundo operando en el hemisferio occidental.

El presidente Trump dijo en el Mensaje de Estado de la Unión que había disminuido 56% la entrada de fentanilo a EU y que había cortado la entrada de drogas por mar. De esa magnitud han sido los éxitos del último año. Disminuir 56% el fentanilo es enorme y me imagino que es producto de una colaboración bilateral muy importante.

En los números de este año, hemos visto casi 19% de reducción en muertes por fentanilo en EU. También, como mencionaste, hemos visto una enorme reducción del fentanilo: más de 56% menos fentanilo cruzando la frontera hacia EU. Vamos a continuar hasta que sea cero. Hemos decidido, como Estados Unidos de América —y el presidente Trump lo hizo mediante orden ejecutiva— que el fentanilo ilícito es un arma de destrucción masiva. Todos los días, cuando estoy en el trabajo, recibo un correo de un familiar, de una madre o un padre, hermana o hermano, esposa, amigo, de que su hijo murió por fentanilo, de que su ser querido murió por intoxicación con fentanilo. Jorge, estos no son sólo adictos que usan heroína. Esto no es únicamente un tema de demanda, ¿ok?

Estas personas están siendo envenenadas, están siendo asesinadas en EU; asesinadas por pastillas falsas. Bebés y niños de 13 años que quizá sienten curiosidad y se meten a internet y piden un Adderall, y alguien se los entrega en la puerta de su casa. Y de pronto tienes a dos niñas de 13 años en su habitación, tiradas en el piso. Y esto ha pasado tantas veces. Se acabó. Nuestra nación no va a ser envenenada por terroristas nunca más.

Y esta es la razón por la que el presidente Trump designó a los peores de los peores —CJNG, Sinaloa y otros— como organizaciones terroristas, porque eso nos da mucha más libertad de acción para atacar a estos grupos nefastos. No vamos a permitir que nuestros niños sean asesinados. No vamos a permitir que nuestros niños sean envenenados. Estamos en conversaciones no sólo con México.

También estamos trabajando muy de cerca a nivel global con China, India y otros para asegurar que tengamos una cadena de suministro limpia hacia EU y que ya no toleremos el envenenamiento de nuestra nación. Y ahí es donde estamos. Y creo que la presidenta Sheinbaum —que ha hecho un trabajo increíble en el tema de la demanda aquí en México, y a quien nuestro presidente ha reconocido y felicitado por el trabajo que ha hecho aquí con las familias sobre el tema de la demanda— querría lo mismo para nosotros. Ella no querría ver a nuestros niños envenenados, no querría ver a EU bajo asedio. Así que sí, hemos avanzado de manera significativa.

Es que además es un problema común. En México tenemos 200 mil asesinados y 120 mil desaparecidos el sexenio anterior. EU tiene o ha tenido más de 100 mil muertos por sobredosis de fentanilo. No es solamente que un país produce drogas y el

otro las consume. Es un problema común que debe ser atendido de forma común.

Estamos perdiendo... somos nosotros juntos. Tenemos que pelear esto juntos. Hemos perdido a muchísimas personas, tanto México como EU. Es inimaginable. Es mucho peor si lo comparas con la Segunda Guerra Mundial. Más de 480 mil estadounidenses murieron durante la Segunda Guerra Mundial. Después de la Segunda Guerra Mundial, hemos perdido incluso más personas en EU: más de 500 mil en todas las guerras desde la Segunda Guerra Mundial. Así que si comparas, hemos perdido más gente en EU por sobredosis e intoxicación. Y, por cierto, ni siquiera estoy incluyendo la violencia de pandillas en las calles, todos los niños que han fallecido, matándose entre sí, vendiendo drogas desde cada ciudad de EU hasta cada comunidad rural.

Así que no sólo estamos hablando de sobredosis e intoxicaciones, sino de la violencia de pandillas, la descomposición de nuestra sociedad, los temas de justicia social, pero México también: ¿cuántas fosas clandestinas, cuántas personas han desaparecido, cuántas personas nunca sabrán qué pasó con sus seres queridos porque desaparecieron y no han encontrado sus cuerpos? No hay justicia, no hay paz. Éste es un esfuerzo conjunto. Si no hacemos esto juntos, no podemos ganar. Esto tiene que ser un esfuerzo de ambas naciones para decir: ¡ya basta! Nuestra gente merece más que eso y no podemos hacerlo a menos que ambos estemos en la misma sintonía. Y creo que ahora, por primera vez, México y EU están en la misma sintonía.

Estamos trabajando juntos y el resultado va a ser vidas salvadas, felicidad, libertad; una sociedad no plagada de drogas ni de cárteles.

No se puede lograr la libertad y la seguridad, la prosperidad, sin acabar con

este fenómeno. Un país que vive atezado por grupos criminales, o un país que tiene un problema de tal cantidad de muertes por sobredosis, siempre va a tener algo que le impide avanzar plenamente hacia la libertad, la seguridad y la prosperidad. ¿Yo creo que tienen que ser objetivos comunes de México, de EU y del hemisferio?

Sí, absolutamente. Lo importante es que no podemos ser libres a menos que tengamos esa libertad frente a los cárteles, frente a las drogas.

Nuestras naciones no pueden alcanzar todo su potencial a menos que eliminemos esto de nuestras sociedades. Y esto no va a ser sólo nosotros, no sólo nuestros gobiernos, no sólo yo como zar antidrogas, o el presidente Trump o la presidenta Sheinbaum o, ya sabes, Defensa o Marina, o todo nuestro aparato de seguridad nacional o nuestros militares, va a ser cada madre y cada padre, cada hermano y hermana, cada niño, armado con las herramientas que van a necesitar para defenderse.

Esto vamos a hacerlo trabajando juntos. ¿Va a ser difícil? Sí. No va a ser fácil; nada lo es. Pero ¿va a valer la pena? Sí. Imagínate cuántas generaciones vamos a salvar. Imagínate

te cuántas personas van a tener una oportunidad como nunca antes, porque vamos a sacar esto de nuestro sistema, este cáncer que ha estado carcomiendo a nuestras naciones.

Imagínate lo que nuestros niños pueden hacer cuando estén libres de las drogas, cuando estén libres de esas cadenas que los atan... a ellos y a nuestra gente. Podemos ser las sociedades más increíbles que este mundo, que la historia, haya visto jamás. Para superar esto, se va a requerir que todos trabajemos juntos. Todos y cada uno de nosotros.

Y va a requerir que dejemos de lado algunas de nuestras diferencias y encontremos puntos en común y digamos de una vez por todas: dejemos de echarnos la culpa unos a otros. Busquemos simplemente maneras de trabajar juntos. Nos juzgamos demasiado y ya se han perdido demasiadas vidas. Y esas vidas, esas vidas perdidas, no debieron haberse perdido en vano. Tienen que significar algo.

Esta es una guerra, porque la verdad mucha gente no le gusta que se diga guerra contra las drogas, pero es una guerra. Cuando hay tal número de víctimas de una forma u otra, es una guerra. Cuando hay tanta violencia, es una guerra. Pero no es solamente una guerra en términos de seguridad, como tú dices. Esta es una batalla que se tiene que dar también en términos familiares, en términos sociales, en términos culturales. Si no damos esa batalla, es muy difícil.

Hemos perdido a demasiados niños, hemos perdido a demasiadas personas, pero necesitamos enseñarles a nuestros niños que los sicarios y las pandillas no son "cool". Lo más "cool" del mundo, lo mejor del mundo por lo que vale la pena luchar, es una sola cosa: la libertad. Y liberarnos de la tiranía. Esta gente no da nada, sólo quita. Lo único que les importa a los cárteles es su poder y su dinero. Y no les importa a quién destruyan ni lo que hagan con tal de tener eso. Es increíble que vivamos en una época en la que de verdad hemos asumido esa realidad. No se trata de las películas. No se trata de la grandiosidad. Lo más grande por lo que todos podemos luchar es la libertad.

Y esa es la lucha en la que estamos juntos. Eso es lo que México y EU por fin están empezando a ver. Estamos empezando a ver que tenemos un enemigo común y estamos hartos.

Imagínate lo que podríamos ser, lo que México podría ser, lo que EU podría ser. Somos la joya del mundo. Tenemos todo lo que tenemos: recursos naturales, cultura, arte, belleza, todo lo que te puedas imaginar. Sólo estamos encadenados por estos cárteles. Así que sí, estamos en guerra, pero la guerra está llegando a un punto decisivo. Y por primera vez en la historia moderna, tenemos un presidente en EU, el presidente Donald Trump, que de verdad dice lo que piensa. Y cuando lo dice, lo dice en serio.

Y lo que quiere decir es que a los cárteles se les están acabando los días, y trabajando junto con nuestros socios como la presidenta Sheinbaum, vamos a hacer que eso ocurra. No vamos a quitar el pie del acelerador. Va-

mos a seguir siendo implacables. Y vamos a estar a la ofensiva contra los cárteles.

Y hay que ir tras los cómplices de El Mencho, los que protegían a El Mencho, todos los que están trabajando, los que han permitido que crezcan personajes como El Mencho.

Hemos detenido al Chapo Guzmán, está en EU. Van a enfrentar a la justicia por toda la gente y por todo el horror con el que han azotado a nuestro hemisferio occidental. Y *Tullio* (otro líder del Cártel Jalisco Nueva Generación) ya no está. Su mano derecha (de El Mencho) también está fuera de escena. Así que, uno por uno, los vamos a atrapar. Y uno por uno, vamos a liberar a nuestras naciones. Y uno por uno, vamos a liberar a nuestra gente de estos cárteles en México. Con una fuerza, con poder, pero con una empatía y con un amor, o sea no, pero eso es lo que siento. Quiero llorar porque hemos perdido a demasiados niños.

En México hay una idea de que EU hace poco en el tratamiento o el cuidado del consumo de drogas dentro de su territorio. Esta idea de que llegan muchas drogas a EU porque hay mucho consumo de drogas. Parte de las tareas de la oficina que diriges, Sara, es también el de las adicciones. Y no se sabe en México, pero EU también hace mucho en el tema de sus adicciones y de sus adictos.

Es cierto y es trágico que tengamos adicción, que tengamos una crisis de adicción. Pero quiero poner esto en perspectiva. No siempre ha sido así. Y en EU, si retrocedes a los años 80 y miras las estadísticas de muertes por sobredosis, verías nueve mil al año, diez mil al año, quizá 12 mil al año. Lo que vemos ahora es más de cien mil al año en muertes, no sólo por sobredosis, sino también por intoxicaciones.

Mi oficina tiene dos mandatos muy importantes. Uno es tanto el suministro. Eso significa eliminar el suministro, supervisando a las 19 agencias y colaborando con ellas en EU, para que podamos asegurarnos de que, desde el Departamento de Guerra hasta Salud y Servicios Humanos, tengan lo que necesitan para enfrentar esta crisis de drogas, ya sea del lado del suministro o del lado de la demanda.

Es muy importante que enseñemos prevención a nuestros niños; que nosotros, como padres y educadores y como sociedad en su conjunto, no les fallemos en esto; que es bueno e importante y normal vivir sin drogas. Tenemos un problema que tenemos que abordar y lo vamos a abordar de frente, con tanta fuerza y tanta contundencia como lo hacemos del lado del suministro.

Vamos a equipar a cada padre en EU, a cada educador, a todo aquel que tenga algo que ver con un niño o con una persona que sufre adicción o que está en recuperación. Les vamos a dar lo que necesitan para defenderse. Queremos hacerlo más fácil, y esta es mi promesa: queremos facilitar que la gente acceda a tratamiento y llegue a la recuperación. Si lo desean: tratamiento efectivo y recuperación efectiva, y luego sacar las drogas de las calles. Así que vamos a hacer que el suministro sea muy difícil de conseguir; y luego vamos a

trabajar duro en el lado de la demanda para asegurarnos de tener programas de prevención para que los niños no empiecen a consumir drogas o alcohol. Y también vamos a enfocarnos en quienes más necesitan ayuda: los que son adictos, los que están perdidos.

Si necesitan ayuda, vamos a ayudarlos a conseguirla. Y el presidente ha sido muy claro en esto. Hicimos esto con la gran recuperación estadounidense (Great American Recovery), que anunciamos recientemente, trabajando juntos Katherine Bergham, el secretario (Robert Kennedy) y yo, y el director de la FDA, y todos nosotros trabajando como un gobierno integral para encontrar las mejores soluciones para eso. Así que este es un esfuerzo de múltiples frentes por parte del gobierno: no sólo para atacar a los cárteles y el suministro, sino también para asegurar que nuestra nación esté libre de la demanda.

¿Eres optimista en la relación, en esta batalla, en esta guerra, en esta colaboración con México de cara al futuro?

Jorge, yo siempre soy optimista. Creo que, así como nosotros queremos —como dije antes— ser libres de las cadenas de las drogas y de los cárteles, creo que México también quiere lo mismo. Este es un esfuerzo global para liberar a nuestra gente de esta tiranía. Así que siempre tengo esperanza de que juntos vamos a marcar una diferencia. Y, de hecho, sé que lo estamos haciendo, porque ya lo estamos haciendo. Lo de El Mencho es un ejemplo perfecto de eso: lo que el gobierno mexicano ha podido hacer, lo que el general Trevilla, su equipo y los operadores especiales mexicanos han hecho es extraordinario. Y creo que esto es sólo el comienzo de una larga amistad por venir para nuestras dos naciones. Y tengo muchas ganas de trabajar con el gobierno de México para asegurar que ambas naciones sigan siendo libres.

Para terminar, si lo de El Mencho fue posible, todo es posible.

La muerte de El Mencho envía un mensaje a todos los sicarios y a todos los jefes de cártel que están allá afuera. Si el gobierno mexicano, trabajando con EU, pudo atrapar a El Mencho, adivinen qué: podemos ir por ustedes y lo haremos. No habrá lugar para esconderse. No habrá lugar al que puedan ir. Porque los vamos a encontrar, los vamos a atrapar y su tiempo se habrá acabado.





La determinación del gobierno mexicano de ponerle fin a estas organizaciones que han afectado no sólo a México, sino también a Estados Unidos, es ejemplar.



SARA CARTER

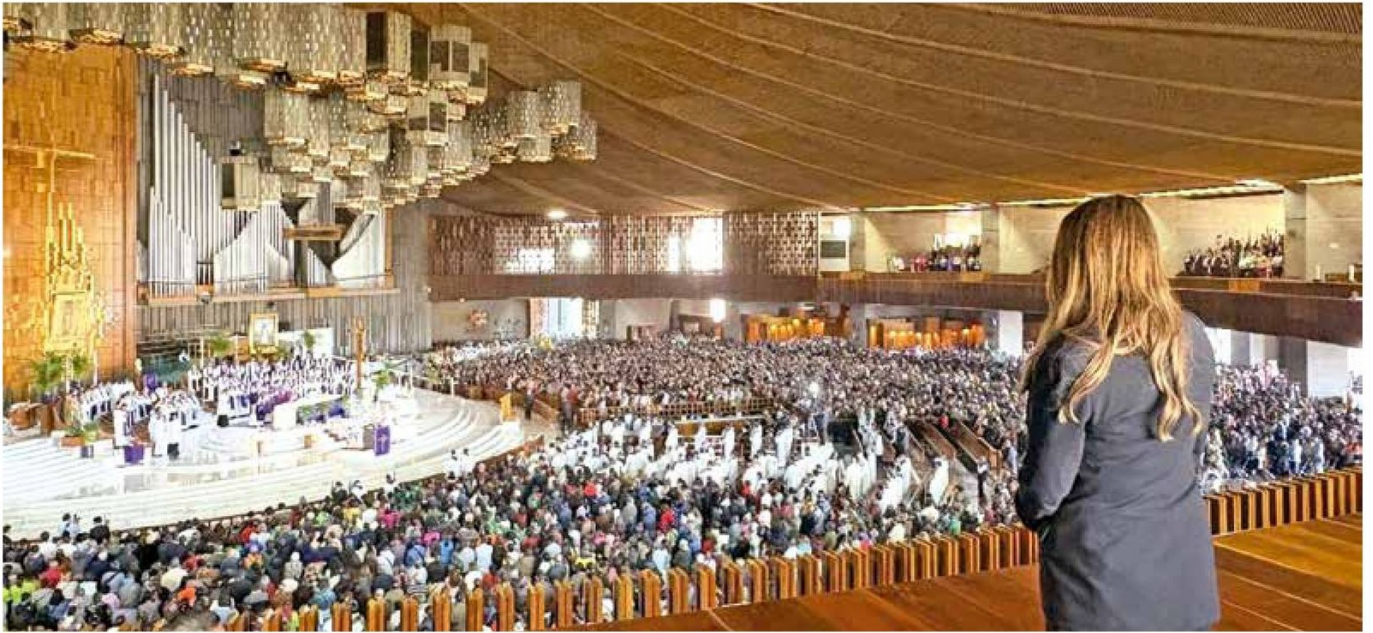
DIRECTORA DE LA OFICINA DE POLÍTICA NACIONAL DE CONTROL DE DROGAS ESTADUNIDENSE



Fotos: Tomadas de @ONDCP

La directora de la Oficina de Política Nacional de Control de Drogas de la administración de Donald Trump, Sara Carter, visitó ayer la Basílica de Guadalupe.





La zar antidrogas Sara Carter y su equipo se reunieron el miércoles con el Gabinete de Seguridad y representantes diplomáticos.

